

E Editorial

La región con peores índices en PAES no quiere (o no puede) tener preuniversitario comunal

Los dimes y diretes en el Consejo Regional por preuniversitario en Diego de Almagro revelan un trasfondo bien lamentable a nivel educacional.

La discusión en el Consejo Regional por el preuniversitario de Diego de Almagro, cuya votación finalmente no se hizo, enfrentó al gobernador Miguel Vargas y al consejero regional Gabriel Mánquez, en lo que se podría denominar como la “guinda de la torta” de procesos insólitos en cuanto a educación.

Los recursos no han sido aprobados y, si es que fueran aprobados, recién en octubre se podría implementar el plan de estudios en circunstancias que la PAES se rinde en diciembre, es decir poco se puede enseñar para los alumnos que darán un paso fundamental para seguir con sus estudios superiores.

Lo ocurrido tiene un antes y tendrá un después, pero en todos los casos se podría hablar de hechos insólitos. Partamos de la base que las necesidades educativas de la región son inmensas y que los resultados de la PAES y anterior PSU han sido históricamente malos. 569,8 puntos fue el promedio regional en la última PAES, los peores del país.

A partir de eso, se podría decir que ante la posibilidad de contar con un preuniversitario las comunas podrían haberse peleado por un proyecto de preuniversitario, pero finalmente solo una lo presentó en agosto. ¿Será que los municipios se durmieron o no lo vieron necesarios? ¿ya tienen sus planes listos? o ¿los preuniversitarios no reciben una demanda adecuada?

Luego la discusión en el CORE terminó siendo burda. El fondo del asunto es que se debía generar un proyecto de 60 millones de pesos, en circunstancias que el presentado por el municipio dieguino era de 30 millones, es decir cuestiones administrativas y burocráticas se cruzaron.

En ese contexto, el consejero Gabriel Mánquez arremetió contra el gobernador Miguel Vargas al enrostrarle que se aprobaban miles de millones de pesos a otras iniciativas con un sentido “electoralista (sic)”. Y si bien ese tema podría ser materia de discusión en otro capítulo, lo cierto es que las cuestiones administrativas se deben cumplir y es por eso que, aunque suene irrisorio, el municipio debe formular un proyecto más caro para ser aprobado, independiente si necesita o no ese “extra” de fondos.

Lo ocurrido es una mezcla de equivocaciones, desaprovechar oportunidades y peleas en el Consejo Regional, lo que finalmente decanta en que en una región con los peores resultados de la PAES ni siquiera un preuniversitario de bajo costo puede ser sacado adelante.